

# El diablo en las diversas culturas y tradiciones religiosas

*Giuseppe Ferrari*

**P**ara hablar de la difusión del satanismo en la sociedad contemporánea es oportuno no prescindir de la visión que las diversas culturas y religiones, en particular las monoteístas, tienen del diablo. En Egipto los demonios eran vistos como genios perversos de forma animal o mixta, humana y animal, y no eran considerados potencias convertidas en maléficas por rebelarse a los dioses, sino que, por el contrario, algunos de ellos estaban al servicio de los dioses.

Los asirio-babilonios tenían toda una serie de demonios vistos como potencias sobrehumanas maléficas, inferiores a los dioses, de aspecto frecuentemente repugnante e híbrido, humano-animal, que podían influir fuertemente en la vida de las personas causándoles toda una serie de enfermedades, molestias e inconvenientes.

En la cultura griega el término «daimon» se usaba para indicar un ser sobrehumano, intermedio entre la divinidad y los seres humanos, que podía tener características negativas o positivas. Después de Xenócrates (IV siglo a.C.), discípulo de Platón, los aspectos negativos ligados al concepto de demonio empiezan a adquirir relevancia creciente.

En la India los demonios son vistos como divinidades caídas, totalmente malvadas. Hay además seres sobrehumanos que inicialmente tenían caracteres maléficos que han evolucionado hasta transformarse en genios benéficos. Algunos aspectos negativos, típicos de espíritus malvados, se pueden encontrar también en ciertos dioses del hinduismo que incluso protegen a sus fieles contra acciones maléficas de los demonios.

Para el islamismo los demonios son los ángeles que siguieron a Iblis, ángel orgulloso y rebelde que se negó a seguir el mandato de

Dios de postrarse ante Adán y fue por esto expulsado del paraíso<sup>1</sup>. En el islamismo Satán es visto principalmente como el tentador que engaña al hombre.

Para el judaísmo y el cristianismo los demonios son ángeles caídos convertidos en malvados. El término de Satanás en el Antiguo y en el Nuevo Testamento indica el adversario, el antagonista o también el acusador ante el tribunal divino, el tentador. Satanás es también considerado mentiroso y homicida<sup>2</sup>. En particular, el Concilio Lateranense IV (1215), contra la doctrina dualista que admitía un principio malo eterno, definió que «el diablo y los otros demonios fueron creados por Dios naturalmente buenos, pero han llegado a ser malos por causa propia».

## **El satanismo contemporáneo**

### *Definición de satanismo*

Cuando se trata de definir el fenómeno complejo calificado como satanismo es difícil encontrar acuerdo entre los estudiosos de las diversas disciplinas (teología, antropología, sociología, derecho, psiquiatría, psicología). Intentando, no obstante, una descripción genérica, diríamos que hablamos de satanismo cuando nos referimos a personas, grupos o movimientos que, en forma aislada o más o menos estructurada y organizada, practican de algún modo (vgr. adoración, veneración, evocación) el culto a la entidad indicada en la Biblia con el nombre de demonio, diablo o Satanás. Tal entidad es considerada por los satanistas como ser o fuerza metafísica, o elemento misterioso innato en el ser humano, o energía natural desconocida, que se evoca bajo diversos nombres propios (por ejemplo, Lucifer) a través de ritos particulares.

### *Las sectas satánicas*

En el mundo contemporáneo son diversos los grupos calificados como satanistas; algunos mantienen contacto entre ellos, otros no; ciertos grupos son desconocidos hasta para los mismos que frecuen-

---

<sup>1</sup> Corán VII, 10ss.

<sup>2</sup> Jn 8, 44.

tan el mundo satanista. Algunas de estas sectas con el tiempo cesan en su actividad o en algunos casos la continúan clandestinamente; además en casi todas se dan cismas en cascada, es decir, un grupo se divide en uno o más troncos que, a su vez, se subdividen en otras ramas y así sucesivamente. Además las creencias satánicas pueden ser diversas de grupo a grupo y los ritos de cada secta frecuentemente derivan de modificaciones a ritos preexistentes.

En los Estados Unidos se da indudablemente la mayor concentración de grupos satánicos que podríamos definir conocidos, es decir que actúan más o menos abiertamente. Y es siempre en esta país donde podemos encontrar la bibliografía más abundante sobre satanismo contemporáneo.

En los Estados Unidos, entre los grupos conocidos todavía en actividad, encontramos: *Church of Satan*, *Temple of Set*, *Order of the Black Ram*, *Werewolf Order*, *Worldwide Church of Satanic Liberation* y *Church of War*. Entre los que después de algunos años han cesado su actividad están: *Church of Satanic Brotherhood*, *Ordo Templi Satanae*, *Brotherhood of the Ram* y *Our Lady of Endor Coven*.

Otro grupo de satanistas que tuvo una cierta notoriedad, debida en parte a la observación directa del sociólogo norteamericano William Sims Bainbridge, es *The Process Church of the Final Judgment*, surgida en 1965, en Inglaterra, y difundida, antes de su escisión, en diversos países, sobre todo en los Estados Unidos; actualmente *The Process Church* se ha extinguido. En Inglaterra se ha advertido la presencia de otras dos organizaciones satánicas conocidas: *Order of the Nine Angels* y *Dark Lily*. En Nueva Zelanda, en cambio, trabaja el grupo *Ordo Sinistra Vivendi*, llamado antes *Order of the Left Hand Path*.

Sin embargo, la denominación en que se inspira el mayor número de las más recientes sectas satánicas es la *Church of Satan*, fundada en Estados Unidos en 1966 por Anton Szandor LaVey. LaVey es autor de tres libros, punto de referencia obligado del mundo satánico contemporáneo: *The Satanic Bible*<sup>3</sup>, en el cual se encuentra, entre otras cosas, un amplio elenco de nombres infernales y las nuevas declaraciones satánicas que se podría decir repre-

---

<sup>3</sup> *La Biblia satánica*.

sentan una síntesis del manifiesto de la *Church of Satan*; *Compleat Witch*, y *The Satanic Rituals*.

### *La «Misa negra»*

Entre los varios ritos introducidos por LaVey es posible encontrar también el rito principal, podemos decir, de todo grupo satanista, es decir la «misa negra»<sup>4</sup>. Por lo general los diversos grupos introducen variantes respecto al rito aplicado por LaVey, que está concebido sobre la falsilla de antiguas «misas negras» europeas y que por lo demás toma pie de los escritos del poeta francés Charles Baudelaire (1821-1867) y del escritor Charles Georges Huysmans (1848-1907). El rito, oficiado por un celebrante, un «diácono» y un «subdiácono», se desarrolla en una estancia posiblemente cubierta con cortinajes negros; como instrumentos, se usan algunas velas, un pentáculo invertido, un cáliz lleno de vino o licor, una campanilla, una espada, un aspersor o falo, un pergamino, un crucifijo boca abajo; se usa también una hostia auténticamente consagrada. El altar de la «misa negra» es una mujer desnuda, los participantes usan vestidos negros con capucha. El rito sigue más o menos el de la misa católica con las oraciones recitadas en latín, inglés, francés. Naturalmente, en vez del nombre de Dios se invoca el nombre de Satanás, se invocan los nombres de varios demonios, se pronuncia el Padre Nuestro en sentido contrario y negativo («padre nuestro que estás en el infierno», etc.), se lanzan injurias contra Jesucristo y la hostia es profanada de diversos modos por el «sacerdote» que oficia el rito, por ejemplo usándola en prácticas sexuales y pisoteándola.

### *El satanismo en Italia*

Tratando de ilustrar la situación italiana de las sectas satánicas de las que algo se sabe porque de un modo u otro han llegado a ser conocidas en las crónicas periodísticas, podemos citar a los *Bambini di Satana*, *Eletti di Satana* (que al parecer han cesado toda actividad después de haber declarado que se disociaban del grupo alemán de

---

<sup>4</sup> La «misa negra» es descrita en Anton Szandor LaVey, *The Satanic Rituals*, Avon Books, New York 1972, pp. 29-53; y en el libro del mismo autor, *The Satanic Bible*, Avon Books, New York 1969, pp. 99-105.

los *Seguaci di Astaroth*, *Seguaci di Hades*, *Chiesa di Satana di Filippo Scerba*, *Chiesa Luciferiana di Efrem del Gatto*, *Impero Satanico della Luce degli Inferi* o *Seguaci del Maestro Loitan*, *Volutuosi di Satana*. Hay también grupos que no quieren presentarse como satánicos, pero que en efecto muestran aspectos que permiten su inserción en el variopinto mundo del satanismo, como por ejemplo el *Ordo Templi Orientis Fraternitas Hermetica Luciferiana*, de Roberto Negrini; o bien grupos que inicialmente practicaban ritos satánicos y, una vez descubiertos, afirman practicar ritos paganos para entrar en armonía con las fuerzas ocultas de la naturaleza, como por ejemplo el *Tempio del Sole d'Oro*, de Agostino Chiasserini.

La secta de satanistas más conocida en Italia es la de los *Bambini di Satana Luciferiani Corporation*, que fueron fundados en 1982 en Bolonia por Marco Dimitri, nacido en esta ciudad el 13 de febrero de 1963. Este grupo que decía contar, antes de los percances judiciales en que se ha visto implicado, con casi cuatrocientos inscritos en Italia y que contaba con miembros también en el extranjero, tiene como objetivo difundir el «verbo de Satanás en el mundo» y reproponer el «antiguo culto luciferino de la divinidad dentro del hombre». Los *Bambini di Satana*<sup>5</sup> afirman: «No existe otro Dios fuera del hombre. No creemos en Satanás, sino que somos Satanás, aquí está el conocimiento». Satanás sería para ellos materia y energía que cambia hasta el infinito, manejada por la voluntad del hombre dios.

El credo de esta cofradía parece ser de tipo materialista y racionalista; así se deduce de algunas de sus afirmaciones, como las ya citadas y otras del tenor siguiente: «Satanás somos nosotros. A la materia del universo nosotros hemos dado el nombre de Satanás. Y el satanismo es la sola voz que incita a no adorar a nadie, a no arrastrarse ante ninguna forma de divinidad, sino a contar solo consigo mismo». O bien: «El verdadero satanista no tiene necesidad de ningún culto por profanar, de ningún enemigo por combatir. El verdadero satanista es un dios, y un dios no tiene necesidades. Un dios Es. El satanismo es todo lo que eleva al hombre del estado miserable al estado divino (...). Este poder sin límites que desde siempre

---

<sup>5</sup> Todas las citas de las creencias y de prácticas de los *Bambini di Satana* han sido tomadas de la documentación que se encuentra en el Centro de Documentación del GRIS, en Bolonia.

está dentro del hombre es trabajado y llevado al nivel consciente y manejado por la voluntad mediante los rituales de Alta Magia Ceremonial».

Todo esto, sin embargo, está en contradicción con el juramento, firmado con la propia sangre, escrito por quien decide unirse a la secta: «Juro ser fiel a los *Bambini di Satana* y estar al lado de Lucifer en el tiempo y más allá del tiempo. Juro no revelar los ritos y secretos del grupo, me comprometo a esto ante Lucifer y ante el grupo, subscribiéndolo con mi sangre». Aquí se habla de Lucifer como de un ser extranatural que está más allá del tiempo y ante el cual se asume un compromiso preciso. La materia y energía no pueden ser consideradas más allá del tiempo; además tiene sentido tomar compromisos solo ante seres personales con los cuales es posible relacionarse.

Es oportuno notar también que los nuevos adeptos de la secta son por así decir «bautizados» por Dimitri, que con su sangre escribe el número 666 de la bestia del Apocalipsis sobre la frente del neófito.

En junio de 1992 la policía hizo irrupción en Savignano sobre el Rubicón, en Romagna, durante un rito de la secta, interrumpiéndolo. Desde entonces se puede decir que el grupo se ha presentado públicamente. De esta grupo se han separado posteriormente las personas que fundaron la secta llamada *Eletti di Satana* y la de los *Seguaci di Hades*. Dimitri al inicio se defendió de las acusaciones de explotar con fines de lucro la inclinación de algunas personas hacia el mundo del satanismo, afirmando que en realidad los ingresos de la secta provenían de libres donaciones y contribuciones voluntarias de quien pedía sus servicios. En realidad, un documento secreto, aquí citado, firmado por el mismo Dimitri y por quien acudía a los servicios de los *Bambini di Satana*, demuestra que la acusación tenía un fundamento concreto.

Declaro cuanto sigue: que me inscribo, por medio de la presente solicitud, al curso de Alta Magia Ritual Negra, del Maestro Marco Dimitri. Me comprometo al más absoluto secreto sobre cuanto aprendo; reconozco que el material eventualmente usado y los instrumentos rituales serán comprados a mi costo y no entran en el costo inicial del curso que inicio. Reconozco que el costo total del curso es de

cinco millones de liras, de los cuales entrego uno al momento de la inscripción. El Maestro se compromete, por su parte, a enseñarme las Artes Mágicas hasta que yo haya adquirido el más completo conocimiento de las mismas. El Maestro se compromete a extenderme un certificado regular que demuestra mis capacidades alcanzadas al término del curso.

Posteriormente los *Bambini di Satana* tuvieron la idea de organizar sus actividades constituyendo una sociedad de capital limitado llamada B.D.S., s.r.l., para poder administrarla como empresa, que, al parecer, produce ganancias económicas de cierta importancia.

En enero de 1996 Marco Dimitri y los secuaces Piergiorgio Bonora y Gennaro (Rino) Luongo, fueron detenidos con la acusación de violencia carnal de una muchacha de 16 años, realizada durante un rito satánico. Después de algunos días el juez de investigación preliminar decretó la libertad para Bonora y, al mes siguiente, la de Dimitri y Luongo. En junio de 1996 han vuelto a ser arrestados con una nueva acusación de violencia contra un niño de tres años no cumplidos, siempre durante un rito satánico.

## **El satanismo, problema personal y social**

El problema social, ético y cultural de la aceptación de las elucubraciones de los satanistas es la aprobación del trastocamiento total de valores: lo que está equivocado, lo que no es bueno y es moralmente desordenado, viene asumido como modelo justo, bueno y liberador para proponer a los demás. Otro aspecto que se puede poner en evidencia es, por ejemplo, lo que diferencia a los satanistas de las personas comunes que se ponen las preguntas existenciales naturales: aquéllos buscan respuestas sin preocuparse de la licitud o ilicitud de los medios; en efecto, la asunción del conocido lema crowleyano: «Haz lo que te venga en gana, será toda la ley», inevitablemente lleva al hombre a considerar que la propia libertad realmente no termina donde comienza la de los otros. Para concluir con la constatación de que el hombre que diviniza la materia, que se juzga dios y usurpa el lugar del Creador, inevitablemente es llevado a chocar con la amarga e ineluctable realidad de la propia finitud e impotencia humana, y a sufrir contragolpes de tal envergadura que

lo pueden llevar hacia serias consecuencias psicofísicas con caídas de tipo depresivo.

### **Reflexiones conclusivas**

El creyente que busca usar del mejor modo posible de su inteligencia dada por Dios es consciente del hecho que el Creador, precisamente por serlo, puede razonablemente manifestarse al hombre haciéndole percibir cosas que sus sentidos naturales por sí mismos no lograrían percibir; o bien puede intervenir suspendiendo momentáneamente las leyes que Él mismo puso como fundamento de la creación, realizando para el bien del hombre hechos considerados milagrosos y no explicables por la mente humana si no es recurriendo a la categoría de misterio divino.

Obviamente quien cree en la existencia de un mundo invisible, cuyo creador y Señor es Dios, generalmente cree que en tal mundo exista y actúe por permisión divina también lo que el apóstol Pablo define como *mysterium iniquitatis*<sup>6</sup>. Por otro lado, es razonable pensar que quien actúa en el mundo invisible pueda, siempre con el permiso divino, obrar también en el mundo material; por lo mismo, para ampliar el campo de las hipótesis, no podemos descuidar tampoco los efectos provocados sobre el hombre y sobre la naturaleza por la intervención obscura de las fuerzas del mal.

Una de las preguntas que recurren más frecuentemente cuando se afronta el tema del satanismo es la que se refiere a la posibilidad que el demonio se manifieste realmente, en algunos casos incluso materialmente, durante los ritos satánicos. La evocación, adoración o veneración del demonio, visto como ser preternatural, manifestación energética no bien definida o yo humano divinizado, de por sí no implica una especial manifestación suya durante el rito satánico, puesto que no es pensable que la voluntad del hombre sea tan fácilmente satisfecha por entidades o fenómenos no controlables por él mismo. Aunque la persona humana se dirija a Satanás como ser preternatural a quien dedica la propia vida, no podrá tener jamás garantía alguna de que sus deseos sean escuchados. Lo que sí se realiza durante el rito satánico es la dependencia que de la voluntad de la persona se crea respecto a la entidad invocada, dependencia bus-

---

<sup>6</sup> 2 Tes 2, 7.

cada deliberadamente (cuando se acude conscientemente a tales ritos) para obtener poderes o efectos de diverso tipo; pero tal dependencia es fruto de una renuncia al uso de la libertad y de la inteligencia humanas, se debe a una opción del hombre por la sumisión y esclavitud ante algo o alguno cuya naturaleza no logra percibir con claridad. Todo esto lleva con el tiempo a la persona hacia una sensación de impotencia ante una realidad que la supera, de frustración por no haber alcanzado ciertos objetivos, y no raras veces hacia consecuencias de disociación psíquica causadas por el fuerte debilitamiento de la percepción de lo que es realidad física, no claramente separada de aquello con lo que se busca entrar en contacto, que es otra cosa diferente de tal realidad.

¿Podemos, pues, tener la certeza de la presencia y de la posible manifestación del diablo durante un rito satánico? La respuesta racional tiene que ser no. Sin embargo, ateniéndonos a la fe cristiana que ve al diablo como ser personal preternatural, perverso y pervertidor, como puro espíritu «que incluso intentó apartar a Jesús de la misión recibida del Padre»<sup>7</sup> y cuya «obra más grave en consecuencias ha sido la seducción mentirosa que ha inducido al hombre a desobedecer a Dios»<sup>8</sup>, podemos deducir que Satanás, a través de su obra seductora, produzca de algún modo la obnubilación de la mente y de las conciencias de quienes participan en tales ritos, empujándolos a realizar acciones contrarias a la voluntad de Dios y, por lo mismo, espiritual y físicamente dañinas para sí y para los otros.

Otra pregunta que frecuentemente se pone es sobre la posibilidad de que un maleficio lanzado por un devoto del demonio, sobre todo durante un rito satánico, tenga el poder de provocar daños, incluso a distancia, a la persona contra la cual es lanzado. Personalmente creo que desde el punto de vista natural esto sea imposible, pues representaría una violación de las leyes naturales que Dios mismo ha puesto como fundamento del universo creado por Él. Sin embargo, no es posible excluir, desde el punto de vista de la fe, la normal acción nociva del demonio, como espíritu puro malvado, en relación con la persona objeto del maleficio. Para responder eficazmente y con éxito a tal acción es oportuno mantenerse en gracia de Dios, por

---

<sup>7</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 394.

<sup>8</sup> *Ibid.*

la práctica de los sacramentos, la oración y por un estilo de vida que huya del mal y se esfuerce por hacer el bien.

La Iglesia Católica enseña que los demonios son ángeles creados por Dios naturalmente buenos, pero por propia voluntad transformados en malos. «La Escritura habla de un *pecado* de estos ángeles (2 Pe 2, 4). Esta "caída" consiste en la elección libre de estos espíritus creados que *rechazaron* radical e irrevocablemente a Dios y su Reino. Encontramos un reflejo de esta rebelión en las palabras del tentador a nuestros primeros padres: "Seréis como dioses" (Gn 3, 5). El diablo es "pecador desde el principio" (1 Jn 3, 8), "padre de la mentira" (Jn 8, 44). Es el carácter *irrevocable* de su elección, y no un defecto de la infinita misericordia divina lo que hace que el pecado de los ángeles no pueda ser perdonado»<sup>9</sup>.

A este propósito son iluminadoras las palabras del cardenal Giacomo Biffi, pronunciadas en las lecciones de teología a los profesores de la Universidad de Bolonia sobre el tema «El enigma del mal y el designio de Dios»:

Nuestra libertad, en su significado más profundo, es la tremenda y estupenda prerrogativa de poder construir nuestro destino eterno. Para no ser puramente nominal, tal prerrogativa debe incluir necesariamente la real y concreta posibilidad de decidir por la perdición. Como se ve, el misterio de la condenación está esencialmente ligado al misterio de la libertad, que es quizá el único verdadero misterio del universo creado. Dice Kierkegaard: «Que Dios pueda crear creaturas libres ante su presencia, es la cruz que la filosofía no puede llevar, pero a la que ha sido clavada»<sup>10</sup>.

Si las personas que se asoman al satanismo reflexionaran un poco sobre el significado de la libertad, que desgraciadamente casi siempre es deformado en tales ambientes, comprenderían lo absurdo de la elección de quien habiendo sido creado libre por Dios, realiza la opción no por Aquél que ha creado el mundo visible y el invisible, sino por un ser creado, que, precisamente en virtud del ejercicio de la libertad de que Dios lo había dotado, rechazó reconocer a Dios

---

<sup>9</sup> *Ibid.* nn. 392-393.

<sup>10</sup> G. Biffi, *L'enigma del male e il disegno di Dio*, C.S.G. de la arquidiócesis de Bolonia, 1993, p. 54.

como a su único Señor verdadero. Quien de tal modo obra se deja esclavizar por una criatura, rechazando al mismo tiempo el inmenso amor de su Creador.

### **GIUSEPPE FERRARI**

Italiano, nacido en Bolonia (Italia), miembro fundador y secretario del GRIS (Gruppo di Ricerca e di Informazione sulle Sette). Organizador de Convenios y Congresos Internacionales sobre las sectas, colaborador de diversas revistas, ha cuidado la publicación, entre otros, de los siguientes libros: *Maria Madre di Dio e Madre della Chiesa, I cattolici e i testimoni di Geova* (Turín 1989), *Il destino dell'uomo secondo i cattolici e secondo le sette* (Turín 1991), *Le sette tra crisi personale e mutamento sociale* (Turín 1993), *Il relativismo religioso sul finire del secondo millennio* (Libreria Editrice Vaticana, 1996). Es fundador y director de la revista *Religioni e Sette nel mondo* (1995). Y antes había fundado, junto con el P. Vincenzo Benetollo, la revista *Sette e Religioni* (1991).

